RESEÑAS DE LIBROS

Biblioteca Universitaria, vol. 20, núm 2, julio-diciembre 2017, pp. 154-155.
DOI: http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2017.2.190

Carrascal Simon, Andreu, Gil Tort, Rosa María. *Los documentos de arquitectura y cartgrafía. qué son y cómo se tratan.* Guijón: Ediciones Trea, 2008, 147 p. ISBN 10: 8497043359 ISBN 13: 9788497043359

La obra aborda desde un punto de vista divulgativo cómo la cartografía y la arquitectura son capaces de integrar características similares, procesos históricos, formatos e iconografías; por lo que a menudo permiten que los documentos sean catalogados de la misma forma y por ende archivados de manera homogénea.

Los autores parten de unas primeras definiciones de lo que une y lo que diferencia a los mapas y los planos, con la finalidad de aclarar los conceptos y así establecer tipologías para determinar la manera más acorde de catalogar y archivar estos materiales.

El libro consta de 20 breves apartados, donde se hace un recuento histórico de cómo surgen los mapas y los planos; la evolución a través de la historia de ambos; la importancia de la arquitectura y del urbanismo en la elaboración de planos; la conservación, difusión, soporte y técnicas de mapas y planos; consejos y reflexiones de apoyo para los profesionales que trabajan como archivistas, bibliotecarios o en los centros de documentación y qué tienen que gestionar documentalmente estos materiales, entre otros.

Cabe resaltar que si bien desde la antigüedad el hombre ha buscado la manera de representa su medio en una expresión espacial, los autores mencionan que los primeros mapas van desde los grabados en piedra, madera, pergaminos o papiros; como ejemplo, los encontrados en Mesopotamia. Posteriormente, se dieron las expresiones de trazos lineales, básicamente determinados por aspectos de construcción, como ciudades, calles, etcétera.

Los autores consideran que *"Los mapas, en esencia, serían documentos gráficos destinados a fijar una información situacional de un punto determinado... aportarían elementos territoriales localizados y localizables"* (p.15), mismos que van desde la antigüedad como los portulanos surgidos en el siglo XIII hasta las tendencias actuales de los mapas electrónicos basados en los sistemas de información geográfica, cuya información se obtiene a partir de imágenes de satélite.

> "La historia de la cartografía a través del criterio de la información situacional que aportan los mapas conlleva a un vasto universo de documentos y, por tanto,

> una riqueza de matices hacia los motivos que inspiraron a sus redactores y las circunstancias políticas, económicas y culturales que se desprende de este análisis". (p. 16).

Los mapas y planos son considerados como un recurso de primera categoría para el estudio de diversas temáticas del pasado y cómo influyen en el presente; por ello, los especialistas como archivistas y documentalistas necesitan una descripción taxonómica que les permita identificar las diferentes tipologías y, así, facilite su descripción y recuperación de información de manera más rápida. Ambas representaciones persiguen el mismo objetivo: describir de manera gráfica un territorio.

El mapa es una representación de un territorio más o menos extenso, cuya escala es superior a 1:10 000 y dependiendo del tipo de proyección utilizada será reflejada la curvatura de la Tierra. En cambio el plano es un documento gráfico elaborado por arquitectos o ingenieros, en el cual representan un espacio u objeto tridimensional, una construcción existente o realizable; por ejemplo, los planos de ciudades, plazas, barrios, puertos, vías de comunicación, entre otros.

Asimismo, los autores mencionan lo siguiente:

> Los mapas pueden dividirse en dos grandes grupos, los mapas generales o de referencia y los especiales o temáticos. Entre los generales podemos encontrar los planimétricos, los catastrales, los topográficos y los barimétricos... Los mapas temáticos suelen elaborarse tomando como base de referencia los topográficos... por ejemplo, los demográficos, sanitarios, turísticos, entre otros. (p.55)

De igual manera, definen el papel de los profesionales de la arquitectura en el diseño de planos de edificios, quienes a su vez trabajan planificando ciudades. Es así como surge el urbanismo como ciencia y técnica que va a estudiar la ordenación de las ciudades y el territorio apoyada por otras disciplinas como la geografía, la historia, la sociología, la economía, la jurisprudencia y la arquitectura.

Con la guerra civil española, y después de ella, el proceso de modernización en el aspecto urbanístico se interrumpe, debido en gran parte porque al concluir la guerra se enfoca básicamente a la reconstrucción de edificios y ciudades; lo que provocó que la expansión urbana se diera de manera desordenada, y por ende un crecimiento no planificado.

Dentro del libro también se incluyen imágenes a color que muestran visualmente planos y mapas de diferentes épocas, así como la manera en que son archivados. Además, contiene un glosario y un anexo; en este último mencionan que si bien *"la normatividad internacional de descripción estandarizada en materia de documentos de arquitectura y urbanismo aún no puede ser comparable con los procesos llevado a cabo para la descripción de colecciones de mapas",* por ello muestran algunos ejemplos de fichas descriptivas para los planos y los mapas. Y finalizan con una serie de preguntas frecuentes con la descripción archivística de mapas y planos.

Sin duda, los autores muestran en este libro una forma más fácil para que los bibliotecarios, archivistas y especialistas de áreas afines, puedan manejar, catalogar y archivar este tipo de materiales de la mejor manera. ■

Irma Edith Ugalde García
Departamento de Publicaciones
Dirección General de Bibliotecas - UNAM

RESEÑAS DE LIBROS

Biblioteca Universitaria, vol. 20, núm 2, julio-diciembre 2017, pp. 156-158.
DOI: http://dx.doi.org/10.22201/dgb.0187750xp.2017.2.190

Ruiz Figueroa, Rosenda. *Nomen est fatum.* Ciudad de México: Ikygai, 2017. 183 p. ISBN 9789709430134

La antología *Nomen est Fatum* (o Nombre es destino) de la autora Rosenda Ruiz Figueroa, comienza con esta promesa

> ''Algo tienen de predicción, invocación o predestinación y, con ello, un grado de fatalidad, aquéllas palabras por las que, por casualidad o causalidad, te nombran, te llaman, te designan...''

Así, esta serie de cuentos tienen un mismo detonante: los nombres como caminos de los destinos de quienes los poseen.

Ya el comediógrafo Plauto lo había dicho *"el nombre es un signo, un presagio, un anuncio, un símbolo, una profecía [...] Lo que no tiene nombre no existe [...] El nombre es la clave."*[1]

¿Has tenido la inquietud del por qué te llamas así? ¿Alguna vez te has preguntado, si tendrías una vida diferente si tuvieras un nombre distinto?

El lector percibe que el portal se abre con el primer relato en el que cuenta que su abuelo paterno supo que sería niña y tan seguro estaba que reto a la familia y dijo "...si es niña le van a poner el nombre que yo quiera..." de ahí que él eligiera el nombre de Rosenda, porque pensó que su significado era "el que nunca perdió una batalla" sin embargo, en las fuentes mencionan que en realidad, Rosenda significa ''aquel que defiende la fama o va en dirección a la gloria a través de las operaciones bélicas''.

1 Agirregabiria, Mikel. (13 de septiembre de 2007). Nomen est omen [en línea]= El nombre es el destino. Disponible en: <http://blog.agirregabiria.net/2007/09/nomen-est-omen-el-nombre-es-el-destino.html>

En cada uno de los dieciocho cuentos que contiene *Nomen est fatum* la obra cumple la promesa y las expectativas: se pueden encontrar protagonistas fuertes y leales a los destinos concatenados por sus nombres. Todos ellos conectados por las características inherentes que conlleva la forma en la que son nombrados e incluso cómo se enuncian a sí mismos.

Eso nos lleva, por ejemplo, a aquella niña de fuego a la que llamaban Carboncito que arde hasta en los momentos más álgidos, o a Helga ''la santa'' que busca en tierras mayas la belleza y el orgullo del pueblo mexicano.

Nos lleva a aquel amante y hombre perfecto, sueño del imaginario de todas las mujeres románticas llamado Carlos; a Midas y Everardo que emprendieron un negocio a través de la curiosidad del cuerpo y placer femenino.

Y la obra póstuma que aporta al universo literario de los bibliotecarios: "Las formas de Prometeo" es la historia de una extraña enfermedad que asola en una escuela secundaria pública, en la que los alumnos presentan tos seca, irritación en la piel, ojos llorosos, así como agotamiento, pero esto no ha impedido a esta comunidad escolar alcanzar premios y condecoraciones nacionales y del extranjero por su excelente rendimiento académico. Todo esto, ocurrido después de la llegada de un misterioso doctor y la donación de una biblioteca con un sinfín de volúmenes.

La antología *Nomen est fatum* comprende una serie de cuentos ingeniosos y variados en la temática (aunque los nombres siempre son enlaces y puentes) que demuestran el talento de la autora, quien nos habla de un México variado y colorido, repleto de guiños a las inquietudes locales, expresadas de manera original.

Como lectora, la prosa me ha parecido atrapante, innovadora, misteriosa y cruenta, con un dolor sordo y temerario en el pecho.

Como bibliotecaria, en todo momento me ha parecido entrever las estructuras lógicas con las que nombramos cada elemento y cualidad de cada recurso que llega a nuestras manos. Entidades que describen relaciones y vínculos entre ellas.

Todos estos cuestionamientos metafóricos, planteados en un momento histórico en el que buscamos nombrar lo innombrable y relacionarlo con las decisiones humanas, son el momento propicio para leer una antología de cuentos y relatos, en los que el eje principal es la forma en la que somos nombrados.

¿Se equivocaba entonces Julieta al proclamar que "la rosa no dejaría de ser rosa, y de esparcir su aroma, aunque se llamase de otro modo?"[2] Con la lectura de esta antología, queda demostrado que sí.

Rosenda Ruiz Figueroa es maestra en Bibliotecología y Estudios de la Información por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; se ha desempeñado como catalogadora, clasificadora,

2 SHAKEASPEARE, William. Romeo y Julieta [en línea]. 2003. Disponible en: <http://www.biblioteca.org.ar/libros/88738.pdf> [Consulta: 19 junio 2017].

bibliógrafa, administradora y directora en diversas bibliotecas e instituciones. Además, su experiencia profesional le ha permitido formar parte de proyectos de automatización de bibliotecas, capacitación de personal y asesoría en materia de lenguajes documentales, bibliotecas y sistemas bibliotecarios.

Ha sido docente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía y ha generado algunos cursos, seminarios y talleres en algunas otras instituciones en el interior de la república y en toda Hispanoamérica.

Es una de las profesionales en la bibliotecología más comprometidas con la disciplina, debido a que su constante actualización y rigor, le han permitido estar a la vanguardia en temas como la web semántica, bibliotecas y repositorios digitales, RDA y metadatos.

Es una ávida lectora y escritora: ha participado en congresos, cursos y seminarios y actualmente, su primera antología de cuentos *Nomen est fatum*. ■

Brenda Isabel Reyes Páez
Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE)
Secretaría de Educación Pública